Artículo original

Caracterización de los correos electrónicos no deseados, sospechosos de actividad depredadora

Characterization of unsolicited emails from potentially predatory journals

Karel Borroto Martínez[1*] https://orcid.org/0000-0002-3183-1312
Yoanna Ramírez Fernández[1] https://orcid.org/0000-0002-6343-3781
Manuel Alejandro Ceballos Rojas[2] https://orcid.org/0000-0002-0683-1599
Mónica Galindo Estévez[3] https://orcid.org/0000-0001-5276-246X

[1]Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí. La Habana, Cuba.
[2]Hospital Clínico-Quirúrgico Hermanos Ameijeiras. La Habana, Cuba.
[3]Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas. La Habana, Cuba.
*****Autor para la correspondencia:

[*]Autor para la correspondencia: karelborroto@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: Las revistas depredadoras tienen como *modus operandi* el reclutamiento de potenciales autores mediante el envío de email no deseado. Un investigador puede llegar a recibir seis emails no deseados durante el día.

Objetivo: Caracterizar los correos electrónicos no deseados, sospechosos de actividad depredadora.

Métodos: Se realizó una investigación observacional, descriptiva, prospectiva y longitudinal con los correos no deseados, que fueron enviados al buzón de un investigador novel con poco más de cinco artículos publicados, desde junio de 2022 hasta mayo de 2023. Se analizó la cantidad de correos por mes, idioma, entidades emisoras, tipo de invitación, país, áreas del conocimiento, empleo de lenguaje seductor, citación del investigador, mención al cobro por procesamiento, revisión por pares y promesas de publicación rápida.

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Resultados: Se recibieron 90 correos, 100 % en inglés. El promedio mensual rondó los 7,5 y se identificaron 32 entidades emisoras. El 89 % invitaban a publicar artículos, 46 % no declaraba un país y el 68 % provenía de revistas del área biomédica. Alrededor del 52 % usaba un lenguaje seductor y el 44 % citaba al autor. Un 91% no mencionaba el cobro por procesamiento. Solo el 21 % declaró revisión por pares, y un 71 % prometió publicaciones rápidas.

Conclusiones: Los correos electrónicos no deseados, sospechosos de actividad depredadora, se caracterizan por ser redactados en inglés y provenientes de revistas que invitan a enviar un manuscrito. Estas, a su vez, no declaran sede, son del área biomédica, emplean lenguaje seductor, y citan al autor en muchas ocasiones.

Palabras clave: publicación periódica; comunicación y divulgación científica; publicación de acceso abierto; correo electrónico.

ABSTRACT

Introduction: Predatory journals have as their modus operandi the recruitment of potential authors by sending spam email. A researcher can receive 6 unwanted emails a day.

Objective: To characterize spam emails suspected of predatory activity.

Methods: An observational, descriptive, prospective and longitudinal study was made with the spam emails that were sent to the mailbox of a novel researcher with just over 5 articles published, from June 2022 to May 2023. The following was analyzed: number of emails per month, language, issuing entities, type of invitation, country, areas of knowledge, use of seductive language, citation of the researcher, mention of processing fees, peer review and promises of rapid publication.

Results: 90 emails were received, 100% in english. The monthly average was around 7.5 and 32 issuing entities were identified. 89% invited articles to be published, 46% did not declare a country and 68% came from journals in the biomedical area. About 52% used seductive language and 44% cited the author. 91% do not mention the processing charge. Only 21% declare peer review and 71% promise rapid publications.

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Conclusions: Spam emails suspected of predatory activity are characterized by being written in English and coming from journals that invite you to send a manuscript. These in turn do not declare their headquarters, they are from the biomedical area and use seductive language, citing the author on many occasions.
Keywords: periodicals as topic; science dissemination; open access publishing; electronic mail.

Recibido: 14/09/2024
Aceptado: 24/09/2026

Introducción

La conclusión de una investigación, en el campo de las ciencias, requiere de un gran esfuerzo; y decidir el medio de publicación es de suma importancia. De esta decisión dependerá la visibilidad de la investigación y la facilidad del acceso, lo cual repercutirá en la reputación de los investigadores.[1,2] Desde la década de los 90 del siglo pasado, y con el desarrollo de internet, el modelo de acceso abierto (OA, por sus siglas en inglés) se ha consolidado como medio para democratizar el alcance a los adelantos científicos.[1,2,3] Este modelo se caracteriza por cambiar los costos de publicación y el procesamiento de manuscritos del lector, al autor.[4,5] Sin embargo, algunas casas editoriales y revistas se aprovechan fraudulentamente de este modelo.[2,3,5]

Para referirse a este tipo de publicaciones, en 2010 Jeffrey Beall acuñó el término revistas depredadoras (RD), y además publicó una lista donde las identificaba.[4,6] Las RD se definen como publicaciones que explotan el modelo de OA con el objetivo de aumentar sus ganancias, aceptan todos los manuscritos, no tiene procesos de revisión por pares académicos ni servicios de preservación de la información y usualmente no se encuentran indexadas.[7,8,9] Se caracterizan además, por su falta de interés en el conocimiento científico verídico y de calidad, falta de transparencia, se alejan de las buenas prácticas editoriales y usan el asedio a los investigadores mediante el envío indiscriminado de correos electrónicos.[10,11]

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Estas entidades han visto crecer exponencialmente su número en los últimos año y en el ámbito biomédico es especialmente preocupante su aumento.[3,7,12] De forma global 400 000 artículos son publicados al año en las RD, y de ellos 18 000 corresponden a las ciencias biomédicas.[3,7]

Aunque estas entidades apunten a investigadores noveles, con una lista corta de publicaciones y con origen en países en vías de desarrollo, muchos científicos de prestigio, de instituciones mundialmente reconocidas y de países desarrollados han sido víctimas también de esta estafa.[3,7,12] Múltiples son las causas identificadas que favorecen este comportamiento, pero las más significativas son: mentalidad de "publicar o perecer", presión para alcanzar o mantener un rango académico, necesidad de aumentar currículo para obtener financiación o becas y falta de guía o entrenamiento en la identificación de revistas potencialmente depredadoras.[3,5,7,10]

El *modus operandi* predilecto de las RD es el reclutamiento de potenciales autores, revisores o miembro de consejos editoriales mediante el envío de email no deseados.[1,4,8] Lo cual ha comenzado a tener un impacto negativo en la productividad de los investigadores.[4] Las estadísticas son realmente alarmantes, un investigador puede llegar a recibir seis emails no deseados al día.[6,13] Alrededor de 7 de cada 10 correos no deseados proviene de entidades sospechosas de actividad depredadora y en otros casos el 80 % de estos resultan de revistas ya identificadas como depredadoras.[3,13] Por otra parte, el 41 % de los autores que han publicado en RD señalan al correo electrónico, solicitando manuscritos, como la vía de contacto principal con esta entidad.[7]

Aunque existen investigaciones previas que han analizado los correos no solicitados de revistas depredadoras, la mayor parte de ellas se ha desarrollado en disciplinas específicas como: ortodoncia, odontología y oftalmología y en contextos de países de altos ingresos.[3,4,7,12] El presente estudio se suma a esa evidencia al aportar datos prospectivos, a nivel de bandeja de entrada, desde el contexto cubano y latinoamericano, y al organizar los hallazgos en un conjunto estructurado de variables comparables con la literatura internacional. Asimismo, estas variables se alinean con los dominios descritos por los consensos

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

internacionales sobre revistas depredadoras,[11,14,15] lo que favorece la identificación de patrones reproducibles del *modus operandi* depredador.

El objetivo del estudio fue caracterizar los correos electrónicos no deseados sospechosos de actividad depredadora.

Métodos

Tipo de estudio

Se realizó una investigación observacional, descriptiva, prospectiva y longitudinal con los correos no deseados, que fueron enviados al buzón de un investigador novel con poco más de 5 artículos publicados. Se analizaron aquellos emails que fueron recibidos de junio de 2022 a mayo de 2023. Para evitar interferencia en la recolección de datos, durante el período que se desarrolló la investigación no se respondió ningún correo ni se estableció comunicación alguna con las entidades emisoras.

Universo y muestra: Se seleccionaron todos los correos no deseados (n = 90) de remitentes desconocidos, que solicitaban la participación del investigador con algún tipo de manuscrito o trabajo para una revista, casa editorial o evento científico y que se recibieron en el año de estudio.

Criterios de inclusión: correos no deseados, que identificaban a una revista, casa editorial o gestor de eventos científicos y solicitaban la participación del investigador con manuscritos o conferencias, y además que estuvieran redactados en español o inglés.

Criterios de exclusión: correos sin contenido o contenido no entendible.

Variables y procesamiento: Se analizaron la cantidad de correos por mes, el idioma de redacción, las entidades emisoras (revistas, casas editoriales y gestor de eventos científicos), las principales revistas emisoras, el tipo de invitación (publicar artículos, libros, consejo editorial, revisor, orador en evento), país de procedencia, áreas del conocimiento (ciencias médicas, técnicas, sociales, naturales o multidisciplinarias), el empleo de lenguaje seductor, la citación del investigador, mención al cobro por procesamiento del manuscrito, revisión por pares académicos y promesas de publicación rápida. Estos datos fueron extraídos de los

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

correos y llevados a una hoja de Microsoft Excel. Luego, las variables cuantitativas se resumieron usando la frecuencia absoluta y la media; y las cualitativas, mediante la distribución de frecuencias (absolutas y relativas). Se mostraron los resultados usando tablas y gráficos para su mejor comprensión.

Criterios de sospecha de actividad depredadora: Las entidades emisoras se consideraron sospechosas de actividad depredadora con base en los signos de alarma descritos en la literatura: falta de transparencia en la declaración de sede y país, ausencia de mención del cobro por procesamiento, declaración deficiente de la revisión por pares y promesas de publicación rápida.[6,7,12] Estos indicadores se ajustan a los dominios propuestos por los consensos internacionales y las listas de verificación publicadas para identificar revistas depredadoras, que incluyen la transparencia editorial, las prácticas de revisión por pares y la comunicación con los autores.[11,14,15]

Cabe destacar que los términos, sospechosas de actividad depredadora y depredadoras confirmadas no son equivalentes; la confirmación requeriría contrastar cada revista con herramientas estandarizadas de detección, como la consulta de su inclusión en el *Directory of Open Access Journals (*DOAJ), la verificación de su membresía en el *Committee on Publication Ethics* (COPE) y la aplicación de la lista de comprobación Think. Check. Submit.[16,17]

Consideraciones éticas: Esta investigación no involucra a pacientes ni sus datos, por lo que queda exenta de aprobación y/o consentimiento del comité de ética institucional. Asimismo, se declara que los correos electrónicos analizados, incluidos los provenientes de remitentes desconocidos, se trataron como datos personales. La información se procesó de forma agregada y anonimizada; no se publicaron direcciones de correo electrónico, nombres de remitentes, encabezados ni metadatos identificadores, y el acceso a la base de datos quedó restringido al equipo investigador, en cumplimiento de las normativas institucionales y nacionales aplicables de protección de datos personales.

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Resultados

Durante el año que duró el estudio se recibió un total de 90 correos no deseados, el 100 % redactado en idioma inglés. Su promedio mensual rondó los 7,5 correos/mes. El mes de abril de 2023 fue el de mayor actividad con 16 emails no deseados (fig.).

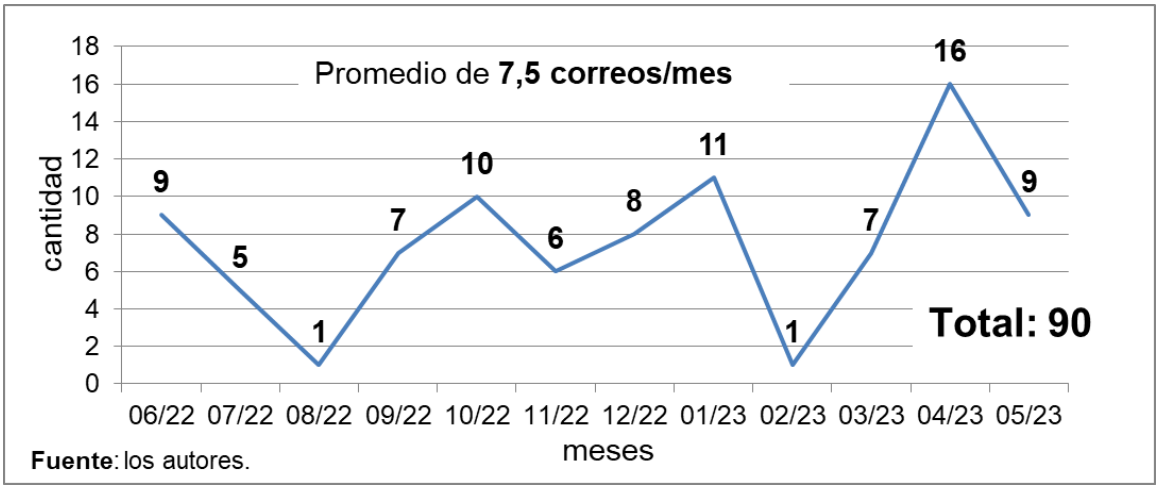


Fig. – Cantidad de correos no deseados en un año.

Se identificaron 32 entidades emisoras, de ellas 27 revistas, 4 casas editoras y 1 gestor de eventos científicos. Las revistas que con mayor frecuencia enviaron correos son: *Journal of Clinical Oncology Reports* con 8 (10,5 %) emails, *International Journal Dental and Medical Sciences Research* con 7 (9,2 %) y *Biomedical Statistics and Informatics*, *Journal of Haematology and Disorders, Journal of Medical Case Reports and Case Series* y *Journal of Surgery* cada una con 5 (5,3%) correos (tabla 1).

Tabla 1 - Revistas emisoras de correos no deseados

Revistas emisoras de correos no deseados	**n**	%
Journal of Clinical Oncology Reports	8	10,5
International Journal Dental and Medical Sciences Research	7	9,2
Biomedical Statistics and Informatics	5	6,6
Journal of Haematology and Disorders	5	6,6

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Journal of Medical Case Reports and Case Series	5	6,6
Journal of Surgery	5	6,6
International Journal of Medical Science and Clinical Invention	4	5,3
Journal of Community Medicine and Public Health Reports	4	5,3
Journal of Dental and Oral Care	4	5,3
International Journal of Current Advanced Research	3	3,9
Anaesthesia & Surgery Open Access Journal	2	2,6
Cancer Research and Cell Developme	2	2,6
International Journal of Dental and Medical Research Specialty	2	2,6
International Journal of Development Research	2	2,6
International Journal of Recent Scientific Research	2	2,6
Journal of Health	2	2,6
Journal of Public Health and Epidemiology	2	2,6
Journal of the European Society of Medicine	2	2,6
MedCrave Online/ Journal of Surgery	2	2,6
American Journal of Biomedical Science & Research	1	1,3
Biomedical Journal of Scientific & Technical Research	1	1,3
International Journal of Medical Science and Dental Research	1	1,3
International Journal of Pharmaceutical Research and Application	1	1,3
International Organization of Scientific Research	1	1,3
Journal of Sociology	1	1,3
Novel Research in Sciences	1	1,3
World Patent Information	1	1,3
Total	**76**	**100**

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

El 89 % de los correos presentaron como asunto principal la invitación para publicar artículos científicos (n = 80), mientras que un 28 % invitaba a unirse a su consejo editorial (n = 25) y un 8 %, a la lista de revisores (n = 7) (tabla 2).

Tabla 2 - Principales asuntos de los correos no deseados

Asunto del correo	n*	%**
Invitación a publicar artículos científicos	80	89
Invitación a unirse al consejo editorial	25	28
Invitación a unirse a la lista de revisores	7	8
Invitación a publicar artículos libros	3	3
Invitación como orador a evento	2	2
No define asunto	1	1

Leyenda: *Un correo puede tener más de un asunto. ** Porcentaje sobre la base del total de correos.

A pesar de que el 46 % (n = 41) de estos emails no declaraban un país de origen para sus entidades, un 33 % (n = 30) identifica a los Estados Unidos, un 11 % (n = 10) a la India y un 2 % (n = 2) a Brasil, Hungría, Nigeria y Suiza, respectivamente, como país base (tabla 3).

Tabla 3 - Países de procedencia de los correos no deseados

País	n	%
No declara	41	46
Estados Unidos	30	33
India	10	11
Brasil	2	2
Hungría	2	2
Nigeria	2	2
Suiza	2	2

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Reino Unido	1	1
Total	**90**	**100**

Un 68 % (n = 61) declara como área específica del conocimiento a las ciencias médicas, mientras que un 20 % (n = 18) se identifican como multidisciplinaria con un rango que va desde ingeniería, administración, física, química, matemáticas, ciencias médicas y dentales, farmacia, ciencias aplicadas, enfermería, humanidades, agricultura y ciencias ambientales hasta las ciencias sociales para una sola revista.

Tabla 4 - Áreas del conocimiento identificadas en los correos no deseados

Área del conocimiento	**n**	**%**
Ciencias Médicas	61	68
Multidisciplinarias	18	20
Ciencias Técnicas	8	9
Ciencias Sociales	2	2
Ciencias Naturales	1	1
Total	**90**	**100**

Alrededor del 52 % (n = 47) de los correos no deseados usaban un lenguaje seductor, ensalzando las habilidades y competencias del investigador. Un 44 % (n = 40) de estos citaban las recientes publicaciones, empleando para ello el título del artículo o su resumen. Un 91 % (n = 82) no mencionan ningún dato referente al cobro por procesamiento del manuscrito. Solo el 21 % (19) reconoce ser una entidad que cuenta con servicio de revisión por pares académicos, y un 71 % (n = 64) informan que son capaces de realizar publicaciones rápidas, algunas en menos de 48 h.

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Discusión

Los resultados del presente estudio guardan consistencia con la evidencia internacional publicada sobre el *modus operandi* de las revistas depredadoras. *Livas* y *Delli*[3] analizaron los correos no solicitados recibidos por un académico de facultad durante un año y hallaron que el 88,54 % provenía de revistas clasificadas como depredadoras; de 875 correos, 831 solicitaban el envío de manuscritos, 17 la membresía en consejos editoriales y 3 la participación como revisor.

El mes de marzo concentró el mayor número de solicitudes y las revistas de perfil biomédico representaron el 83,59 % del total. El país de origen más declarado fue Estados Unidos (n = 108); en cerca del 65 % de los correos se mencionaba nominalmente al académico, y 107 (42 %) empleaban un lenguaje seductor, en tanto la mayoría de las revistas declaraba un plazo de publicación de dos a tres semanas.[3]

Este panorama coincide con lo observado en nuestra serie, donde predominaron igualmente las invitaciones a publicar, el área biomédica y el uso de lenguaje seductor, lo que sugiere un patrón de comportamiento replicable entre contextos.

En la misma dirección, *Wilson*[7] examinó de forma exploratoria los correos recibidos durante los primeros seis meses de actividad de una investigadora novel, y encontró que el 37 % incluía fragmentos de artículos previos de la autora; el 25 % reproducía sus resúmenes, y solo el 15 % de las entidades emisoras coincidía con su campo de interés.[7] La cita de trabajos ajenos al área de la revista, observada también en nuestra serie, constituye así un indicador recurrente de la naturaleza indiscriminada de estas solicitudes.

Un estudio de mayor escala, el de *Santos de Oliveira Sousa* y otros,[4] analizó 2812 correos no solicitados con un promedio de 234,3 mensajes mensuales y un pico de actividad en julio. En 1509 correos no se declaraba el país de origen, pero entre los que sí lo hacían predominaban Estados Unidos (742) y Reino Unido (325); la mayoría estaban redactados en inglés (2777), 1837 solicitaban manuscritos, 293 invitaban a eventos y 26 a la revisión de artículos. Solo el 42 % de las revistas que solicitaban manuscritos se correspondía con el campo de estudio del investigador; un 9 % citaba publicaciones anteriores del autor, y 1282 lo mencionaban nominalmente; el 89 % de los correos no aclaraba la existencia de cargos por

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

procesamiento y, en el análisis de las revistas emisoras, solo el 1 % (n = 28) no cumplía los criterios para ser considerada depredadora.[4]

Javed Ali[12] reportó resultados comparables, quien encontró que solo el 36 % de los correos mencionaba el país de origen de la entidad emisora; de ellos, 29 correspondían a Estados Unidos; el 59 % de las invitaciones no se ubicaba en las áreas de estudio del autor, el 21 % empleaba lenguaje seductor, y el 43 % aludía a un proceso de publicación rápida (desde inmediato hasta seis semanas). Además, un 19 % citaba otros artículos del autor, un 21 % invitaba a integrar el consejo editorial, y solo el 36 % informaba sobre los cargos por procesamiento.[12] La convergencia entre estos hallazgos y los de la presente investigación, en cuanto al predominio del inglés, la baja declaración de país y escasa transparencia sobre tarifas y revisión por pares refuerza la idea de que estos rasgos configuran una firma recognoscible del comportamiento depredador.

Krasowski y otros[18] documentaron que un investigador novel recibió 500 correos de revistas y otras entidades en su primer año como autor; el 77,5 % solicitaba un manuscrito y el 22,5 % restante lo invitaba a integrar comités editoriales. Estos autores concluyen, además, que la norma general de las revistas depredadoras es dirigir el mayor volumen de correos a los académicos de mayor rango y con más publicaciones previas.[18] Los autores coinciden con ese criterio y se considera que el volumen de correos no deseados está directamente relacionado con el rango académico y el historial de publicaciones, de modo que afecta tanto a investigadores noveles como a consolidados.[13]

La magnitud de este fenómeno se entiende mejor a la luz del concepto de sobrecarga de emails, descrito por *Whittaker* y otros en 1996 para referirse a la percepción de que el usuario recibe y envía más correos de los que puede procesar con eficiencia.[13] Dado que el correo electrónico es una de las vías de comunicación más empleadas en el medio académico, afrontar un alto volumen no resulta solo problemático, sino que consume tiempo y puede generar fatiga en los investigadores.[4,13] En este sentido, cerca del 80 % de los beneficiarios de becas investigativas refirieron dedicar regularmente tiempo, susceptible de emplearse en actividades científicas, a leer y discernir si los mensajes provenían de entidades depredadoras.[3]

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Una consecuencia adicional es la posible pérdida de oportunidades académicas genuinas, cuando los mensajes depredadores se confunden con correos oficiales.[4,13] La resolución de este problema a corto plazo parece poco probable, ya que la mayoría de los autores que publican en revistas depredadoras lo hacen tras haber recibido este tipo de correos, lo que a su vez incentiva a estas entidades a mantener el acoso.[4]

Algunos rasgos permiten identificar los correos provenientes de entidades sospechosas de actividad depredadora: la ausencia o falta de transparencia en la declaración de la sede y la oferta de procesos editoriales y de publicación excepcionalmente rápidos.[6,7,12] Asimismo, tienden a citar trabajos previos del autor que, en la mayoría de los casos, no guardan relación con el campo de conocimiento declarado por la revista;[3,7,12] suelen autodenominarse multidisciplinarias, combinando ámbitos tan distantes como las ciencias agrarias y la medicina o la estomatología, y presentan tarifas de procesamiento muy por debajo de la media.[3,12]

Cabe aclarar, no obstante, que existen excepciones, como las revistas jóvenes con pocos números publicados que en ocasiones solicitan manuscritos y cuentan con respaldo financiero de instituciones serias, de modo que sus tarifas de procesamiento pueden ser bajas para los miembros de ciertas sociedades.[10] En todo caso, resulta indispensable crear conciencia sobre el *modus operandi* de las revistas depredadoras y dotar a la comunidad científica internacional de herramientas que les permitan identificarlas y evitarlas.[4]

No faltan, sin embargo, voces que matizan la gravedad del problema. *Houghton*[19] sostiene que no conviene exagerar las evaluaciones sobre el impacto potencial de las revistas depredadoras y que probablemente exista un cierto grado de histeria en torno a la amenaza que representan, argumentando que los análisis de citas sugieren que su impacto real parece limitado.[19] Los autores consideran que se trata de un punto de vista peculiar y controvertido.

Por el contrario, los investigadores prefieren alinearse con quienes sostienen que el crecimiento exponencial de las revistas depredadoras pone en riesgo el desarrollo de la ciencia, debido a la ausencia de mecanismos rigurosos de control de la calidad, como la revisión por pares, y a que favorece el plagio y la publicación

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

de investigaciones poco serias.[3,5] En el ámbito biomédico esta preocupación cobra especial relevancia, pues constituye una amenaza directa para la salud de los individuos al interferir en la toma de decisiones basadas en evidencia.[3,4,8,20] Su impacto se extiende además a la producción científica, dado que estos trabajos pueden ser citados y discutidos en artículos de revistas serias.[8,9] Para quienes resultan víctimas de esta estafa, las consecuencias abarcan la vergüenza profesional, la pérdida de oportunidades de publicación, el deterioro de las métricas de impacto y la pérdida financiera derivada del pago por procesamiento.[7]

En el ámbito de las buenas prácticas editoriales, diversas organizaciones internacionales han establecido guías y principios relevantes para el tema. El *Committee on Publication Ethics* (COPE), la *Open Access Scholarly Publishers Association* (OASPA), el *Directory of Open Access Journals* (DOAJ) y la *World Association of Medical Editors* (WAME) han suscrito conjuntamente los Principios de Transparencia y Mejores Prácticas en la Publicación Académica, que constituyen una referencia para distinguir las revistas legítimas de las depredadoras.[14] De igual modo, la Declaración de San Francisco sobre Evaluación de la Investigación (DORA) recomienda abandonar el uso de indicadores de nivel de revista (como el factor de impacto) como sustituto de la calidad individual de la investigación.[21] Dado que la presión por publicar o perecer alimenta la demanda que sostiene a las revistas depredadoras,[3,5,7] la adopción de estos principios por parte de instituciones, financiadores y editores constituye una estrategia clave para reducir su influencia.

Desde el punto de vista práctico, los hallazgos de este y otros estudios sugieren medidas concretas para investigadores y editores.[3,4,7,12] Los investigadores deben evaluar las invitaciones recibidas mediante listas de comprobación disponibles, verificando si la revista está indexada en DOAJ, si es miembro de COPE y si cumple los criterios de la campaña Think. Check. Submit., evitando responder a solicitudes que empleen lenguaje seductor, citen trabajos ajenos al área de la revista o prometan publicaciones en menos de 48 horas.[16,17] Las instituciones de investigación y las bibliotecas universitarias pueden implementar políticas de apoyo, como la formación en identificación de revistas depredadoras, la asistencia en la selección de revistas y la prohibición de financiar publicaciones en revistas

Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

no verificadas, así como la promoción de criterios de evaluación alineados con DORA.[21,22] Los editores, por su parte, deben garantizar la transparencia de sus procesos de revisión por pares, los cargos por procesamiento y la composición de sus consejos editoriales, contribuyendo a un ecosistema que dificulte el disfraz de las revistas depredadoras como legítimas.[14,15,23]

Este estudio presenta limitaciones que deben reconocerse. En primer lugar, el diseño se basa en un único buzón de un investigador novel, lo que limita la generalización de los resultados; se recomienda que investigaciones futuras amplíen la muestra a varios investigadores de diferentes niveles académicos, áreas del conocimiento, instituciones y contextos geográficos, y que utilicen herramientas estandarizadas para la identificación de revistas depredadoras, como los criterios de *Cabells' Predatory Reports*, la consulta de la lista de DOAJ y la verificación de la membresía en COPE. Y, en segundo lugar, las entidades descritas se consideran sospechosas de actividad depredadora, pero no fueron confirmadas formalmente como depredadoras, dado que no se contó con acceso institucional a Cabells ni se aplicó un listado de verificación con punto de corte cuantitativo.

Se concluye que los correos electrónicos no deseados sospechosos de actividad depredadora se caracterizan por ser redactados en inglés y provenientes de revistas que invitan a enviar un manuscrito. Estas a su vez no declaran sede, son del área biomédica y emplean lenguaje seductor, citando en muchas ocasiones al autor.

Referencias bibliográficas

1. Gallent Torres C. Editorial misconduct: the case of online predatory journals. Heliyon. 2022;8:e08999. DOI: https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e08999

2. Borroto Martínez K, Justiniani Sáenz S, Hernández Vargas V, Ramírez Fernández Y, Rodríguez Rodríguez I. Principales características de las revistas depredadoras. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud. 2022 [acceso 13/09/2024];33:e2171. Disponible en:

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132022000100013

3. Livas C, Delli K. "Dear Doctor, greetings of the day!": A 1-year observational study of presumed predatory journal invitations. Progress in Orthodontics. 2023;24:21. DOI: https://doi.org/10.1186/s40510-023-00471-6

4. Santos de Oliveira Sousa F, Nadanovsky P, Monteiro Dhyppolito I, Pires dos Santos AP. One year of unsolicited e-mails: The modus operandi of predatory journals and publishers. Journal of Dentistry. 2021;109:103618. DOI: https://doi.org/10.1016/j.jdent.2021.103618

5. Minh Duc N, Vinh Hiep D, Minh Thong P, Zunic L, Zildzic M, Donev D, *et al*. Predatory Open Access Journals are Indexed in Reputable Databases: A Revisiting Issue or an Unsolved Problem. MED ARCH. 2020; 74(4):318-22. DOI: https://doi.org/10.5455/medarh.2020.74.318-322

6. Kachooei A, Rodriguez-Merchan EC. Warning Signs of Predatory Open Access Journals and Pseudo Solicitations: Advice to Avoid Literature Pollution. Arch Bone Jt Surg. 2022;10(4):299-300. DOI: https://doi.org/10.22038/abjs.2022.20015

7. Wilson P. Unsolicited solicitations: identifying characteristics of unsolicited emails from potentially predatory journals and the role of librarians. Journal of the Medical Library Association. 2022;110(4):520-5. DOI: https://dx.doi.org/10.5195/jmla.2022.1554

8. Gurnani B, Kaur K. Avoiding predatory publishing for early-career ophthalmologists. Indian J Ophthalmol. 2021;69:3719-25. DOI: https://doi.org/10.4103/ijo.IJO_1639_21

9. Abad-García MF. El plagio y las revistas depredadoras como amenaza a la integridad científica. An Pediatr (Barc). 2019;90(1):57. DOI: https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2018.11.003

10. Hong Rim C. Practical Advice for South Korean Medical Researchers Regarding Open-Access and Predatory Journals. Cancer Res Treat. 2021;53(1):1-8. DOI: https://doi.org/10.4143/crt.2020.816

11. Cukier S, Helal L, Rice DB, Pupkaite J, Ahmadzai N, Wilson M, *et al*. Checklists to detect potential predatory biomedical journals: a systematic review. BMC Medicine. 2020;18(1):104. DOI: https://doi.org/10.1186/s12916-020-01566-1

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

12. Javed Ali M. Predatory journals and conferences: Analysis of invitation emails from a single clinician-scientist's inbox. Indian J Ophthalmol. 2021;69(12):3389-90. DOI: https://doi.org/10.4103/ijo.IJO_2277_21

13. Wood KE, Krasowski MD. Academic E-Mail Overload and the Burden of "Academic Spam". Academic Pathology. 2020;7:1-8. DOI: https://doi.org/10.1177/2374289519898858

14. Grudniewicz A, Moher D, Cobey KD, Bryson GL, Cukier S, Allen K, *et al*. Predatory journals: no definition, no defence. Nature. 2019;576(7786):210-2. DOI: https://doi.org/10.1038/d41586-019-03759-y

15. Cukier S, Lalu M, Bryson GL, Cobey KD, Grudniewicz A, Moher D. Defining predatory journals and responding to the threat they pose: a modified Delphi consensus process. BMJ Open. 2020;10(2):e035561. DOI: https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-035561

16. Rice DB, Skidmore B, Cobey KD. Dealing with predatory journal articles captured in systematic reviews. Syst Rev. 2021;10:175. DOI: https://doi.org/10.1186/s13643-021-01733-2

17. Cortegiani A, Shafer SL. "Think. Check. Submit." to avoid predatory publishing. Crit Care. 2018;22:300. DOI: https://doi.org/10.1186/s13054-018-2244-1

18. Krasowski MD, Lawrence JC, Briggs AS, Ford BA. Burden and Characteristics of Unsolicited Emails from Medical/Scientific Journals, Conferences, and Webinars to Faculty and Trainees at an Academic Pathology Department. J Pathol Inform. 2019;10:16. DOI: https://doi.org/10.4103/jpi.jpi_12_19

19. Houghton F. Keep calm and carry on: moral panic, predatory publishers, peer review, and the emperor's new clothes. Journal of the Medical Library Association. 2022;110(2):233-9. DOI: https://dx.doi.org/10.5195/jmla.2022.1441

20. Borroto Martínez K, Ceballos Rojas MA. Impacto de las revistas depredadoras en la ciencia. Rev Cubana Salud Pública. 2025 [acceso 01/09/2026];51:e_40725. Disponible en: https://revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/40725

21. Cagan R. The San Francisco Declaration on Research Assessment. Dis Model Mech. 2013;6(4):869-70. DOI: https://doi.org/10.1242/dmm.012955

22. Yoo JH. How to cope with predatory journals. J Korean Med Sci. 2025;40(2):e78. DOI: https://doi.org/10.3346/jkms.2025.40.e78

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

23. Ng JY, Haynes RB. "Evidence-based checklists" for identifying predatory journals have not been assessed for reliability or validity: an analysis and proposal for moving forward. J Clin Epidemiol. 2021;138:40-8. DOI: https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2021.06.015

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Curación de datos: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Análisis formal: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Supervisión: Yoanna Ramírez Fernández.

Recursos: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Investigación: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Metodología: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Administración del proyecto: Karel Borroto Martínez.

Redacción – borrador original: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

Redacción – revisión y edición: Karel Borroto Martínez, Yoanna Ramírez Fernández, Manuel Alejandro Ceballos Rojas y Mónica Galindo Estévez.

.Esta obra está bajo una licencia: https://creativecomons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES